Valladares

EL TEATRO.

COLECCION
DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

LA POSDATA DE UNA CARTA,

COMEDIA EN UN ACTO.

MADRID.
Imprenta del Boletin de Jurisprudencia, á cargo de Castillo,
calle del Rio, núm. 6.

1857.

PUNTOS DE VENTA.

Madrid: librería de Cuesta calle Mayor, núm 2.

PROVINCIAS.

Albacete.	Perez.
Alcoy.	V. de Martí é hijos
Algeciras.	Almenara.
Alicante.	Ibarra.
Almería.	Alvarez.
Aranjuez.	Prado.
Avila.	Rico.
Badajoz.	Orduña.
Barcelona.	Viuda de Mayol.
Bilbao.	Astuy.
Burgos.	Hervias.
Cáceres.	Valiente.
Cádiz.	V. de Moraleda.
Castrourdiales.	Saenz Falceto.
Córdoba.	Lozano.
Cuenca.	Mariana.
Castellon.	Gutierrez.
Ciudad-Real.	Arellano.
Coruña.	García Alvarez.
Cartagena.	Muñoz García.
Chiclana.	Sanchez.
Ecija.	García.
Figueras.	Conte Lacoste.
Gerona.	Dorca.
Gijon.	Sanz Crespo.
Granada.	Zamora.
Guadalajara.	Oñana.
Habana.	Charlain y Fernz.
Haro.	Quintana.
Huelva.	Osorno.
Huesca.	Guillen.
Jaen.	Idalgo.
Jerez.	Bueno.
Leon.	Viuda de Miñon.
Lérida.	Zara y Suarez.
Lugo.	Pujol y Masía.
Lorca.	Delgado.
Logroño.	Verdejo.
Loja.	Cano.
Málaga.	Cañavate.
Mataró.	Abadal.
Murcia.	Hermanos de Andrion.
Motril.	Ballesteros.
Manzanares.	Acebedo.
Mondoñedo.	Delgado.
Orense.	Robles.
Oviedo.	Palacio.
Osuna.	Montero.
Palencia.	Gutierrez é hijos.
Palma.	Gelabert.
Pamplona.	Barrena.
Palma del Rio.	Gamero.
Pontevedra.	Cubeiro.
Puerto de Santa María.	Valderrama.
Puerto-Rico.	Marquez.
Reus.	Prins.
Ronda.	Gutierrez.
Sanlúcar.	Esper.
S. Fernando.	Meneses.
Sta. Cruz de Tenerife.	Ramirez.
Santander.	Laparte.
Santiago.	Escribano.
Soria.	Rioja.
Segovia.	Alonso.
S. Sebastian.	Garralda.
Sevilla.	Alvarez y Comp.
Salamanca.	Huebra.
Segorbe.	Clavel.
Tarragona.	Aymat.
Toro.	Tejedor.
Toledo.	Hernandez.
Teruel.	Castillo.
Tuy.	Martz. de la Cruz.
Talavera.	Castro.
Valencia.	Moles.
Valladolid.	Hernainz.
Vitoria.	Galindo.
Villanueva y Geltrú.	Magin Beltran y compañia.
Ubeda.	Treviño.
Zamora.	Calamita.
Zaragoza.	V. Andrés.

LA POSDATA DE UNA CARTA.

COMEDIA EN UN ACTO Y EN PROSA,

ARREGLADA DEL FRANCES

POR

D. R. Valladares y Saavedra.

Representada con aplauso en el teatro del Instituto Español.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
[illegible] T. BORRAS

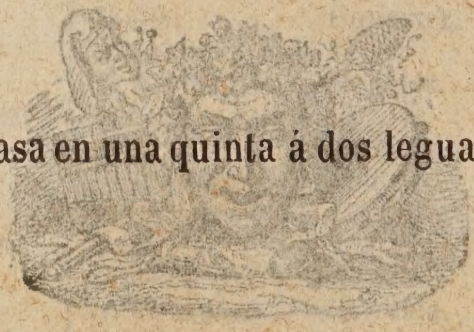
N.º de la procedencia
3158

MADRID.
Imprenta á cargo de D. Francisco del Castillo,
Calle del Rio, n. 6.

1857.

PERSONAJES.

MATILDE.
ROSA.
D. LUIS.
VALENTIN.



La escena pasa en una quinta á dos leguas de Madrid.

Nadie podrá, sin permiso de su propietario, representar ni reimprimir esta comedia en España ni sus posesiones.

Los corresponsales de la Galería lírico-dramática El Teatro, son los encargados esclusivos de su venta y cobro de sus derechos de representacion en dichos puntos.

ACTO ÚNICO.

Un salon.—Puerta al fondo y laterales; la de la izquierda para el cuarto de Matilde, y la de la derecha para el de Luis.—Un balcon en segundo término.—En primer término, y en el mismo lado, un piano.—Un velador en medio del teatro con dos bujías encendidas; otra bujía, tambien encendida sobre el piano.

ESCENA PRIMERA.

ROSA, MATILDE.

(*Al alzarse el telon, las dos entran muy de prisa por el fondo. Matilde viene en traje de desposada.*)

MATILDE. No nos ha seguido?

ROSA. Quién? Su marido de vd?

MATILDE. No digas mi marido, dí el señor D. Luis.

ROSA. Bien, señora.

MATILDE. Dí, señorita.

ROSA. Es que...

MATILDE. Lo quiero! (*Para sí.*) Me causa un miedo esta palabra de «Señora.»

ROSA. Lo que vd. mande.

MATILDE. Crees que se habrá ya retirado á su cuarto don Luis?

ROSA. Lo estoy viendo en el jardin, y despide en este momento al postillon.

MATILDE. Ay! Si vendrá á aquí?

ROSA. Quién lo duda.

MATILDE. Rosa, vas á pasar la noche á mi lado.

ROSA. Considere vd. que yo tambien me he casado hoy por la mañana...

MATILDE. Y no quieres separarte de Valentin?

ROSA. Puede vd. decir «Tú marido.»

721832

MATILDE. Con que prefieres pasar la noche á su lado?... No lo comprendo.

ROSA. (*Ap.*) Yo sí.

MATILDE. No tienes miedo?

ROSA. De mi marido? Pues si es mas tímido que una doncella... (*Sonriéndose y mirando á Matilde.*) que sale de un convento.

MATILDE. Ay, Dios mio!

ROSA. Qué tiene vd?

MATILDE. Me pareció haber oido los pasos de D. Luis.

ROSA. Y tiene vd. miedo, señorita?

MATILDE. Un miedo horroroso!

ROSA. Pues D. Luis es un hombre como otro cualquiera.

MATILDE. Sí!.. como otro cualquiera!.. Con una audacia... un descaro...

ROSA. Muy natural... Capitan de lanceros!..

MATILDE. Qué modo de conducirse!.. Apenas terminada la ceremonia llevarse así á su mujer al salir de la iglesia! Arrancarla de su familia para tenerla á lo último del mundo, á dos leguas de Madrid!.. Esto es horrible é impolítico.

ROSA. A juzgarlo así, Valentin es muy fino, porque cuando fué preciso subir á la silla de postas que debia seguir á la de vd., ha sido necesario Dios y ayuda para decidirle.

MATILDE. No habian pasado cinco minutos y ya D. Luis me habia pasado el brazo por la cintura.

ROSA. Hacía diez que estábamos en camino, y Valentin ni siquiera me habia cojido la punta de los dedos.

MATILDE. Por fin, quiso abrazarme.

ROSA. Valentin no quiso que le abrazase.

MATILDE. Es fastidioso todo esto!

ROSA. Vaya si lo es!

MATILDE. Oyeme: cuando D. Luis esté solo conmigo, qué debo decirle?

ROSA. Nada: él la preguntará á vd. y no le faltará á vd.

algo que responderle... Tranquilícese vd., que no se la comerá.

MATILDE. De veras? Ah! dime, no tenias una carta que darme?

ROSA. Es verdad... Tome vd.: el criado de la señora de Ruiz me la envió á Madrid. (*Se aleja.*)

MATILDE. Es de Adelaida, una amiga de colegio... Otra pobre casada... Veamos lo que me dice de su felicidad conyugal. (*Estremeciéndose.*) Ahora, no me engaño!.. Son los pasos de D. Luis... Ven, ven, Rosa!

ROSA. Pero á dónde vá vd?... Su cuarto está allí.

MATILDE. Qué cuarto?

ROSA. No se acuesta vd. esta noche?

MATILDE. Acostarme?.. No me acostaré nunca! (*Se lleva á Rosa al cuarto de la izquierda.*)

ESCENA II.

D. LUIS, VALENTIN.

D. LUIS. (*Entrando por el fondo.*) Matilde? (*Se oye á Matilde cerrar su puerta.*) Calla! (Se encierra.

VALENT. (*Desde el fondo.*) Señor, no está ahí mi mujer?

D. LUIS. No.

VALENT. Gracias á Dios! (*Entra restregándose las manos.*)

D. LUIS. Y por eso te alegras?

VALENT. Si señor.

D. LUIS. Entonces, por qué te has casado?

VALENT. No lo sé... Me he casado... Por darle á vd. gusto.

D. LUIS. A mí?

VALENT. Y luego si he de decir la verdad... me empezaba á aburrir en el convento.

D. LUIS. Ah! sí... te has educado en las Salesas... como mi mujer...

VALENT. Pues!.. en clase de jardinero... En mi familia todos hemos sido jardineros... y hemos tocado la flauta... por cierto que la toco muy bien... y á esto debo que reparase en mí mi mujer.

D. LUIS. Y sabes que tu mujer es muy linda?

VALENT. Sí, señor, muy linda... pero tambien muy em-

prendedora.

D. Luis. Ja! ja! ja!.. Qué entiendes tú por muy emprendedora?

Valent. Mire vd., señor... voy á hablarle á vd. con el corazon en la mano... Un dia fué vd. á mi cuartito del jardin y me dijo: «Valentin, voy á casarme y tienes que hacer otro tanto.»

D. Luis. Lo recuerdo: el dia en que Matilde consintió en dejar el convento para ser mi esposa.

Valent. Ajajá! Por cierto que estaba vd. tan alegre que, dándome un golpecito en el carrillo izquierdo, añadió vd., «Valentinillo, tienes un aire estúpido que me divierte mucho.»

D. Luis. Y continúa mi diversion.

Valent. «Me intereso por tí, y si quieres te escojeré mujer y te tomaré á mi servicio.» «Corriente» dije yo; dejé el convento, seguí á vd. que me ordenó casarme con Rosa, me casé, y aquí paz y despues gloria.

D. Luis. (*Riendo.*) Exactamente.

Valent. Al principio se puso colorada como una sandía, pero así que nos casamos esta mañana, cuando ustedes... Señor, ya no es la misma mujer... Ya no se le muda el color, ya no baja la vista...

D. Luis. Ahora eres tú el que...

Valent. Si señor!.. Qué quiere vd... como soy nuevecito en el amor.

D. Luis. Pobrecillo!

Valent. Si vd. quisiera instruirme...

D. Luis. Para qué?..

Valent. Para... Vaya, ya me entiende vd.!

D. Luis. Ja! ja! Con que quieres que te enseñe tu papel de marido?

Valent. Ay!.. qué felicidad la de vd... Ser oficial de lanceros...

D. Luis. Serénate: una noche se pasa pronto: vete á acostar.

VALENT. A acostarme?... Yo no me acuesto nunca.
D. LUIS. A tu gusto. Yo voy á mudar de traje... Durante este tiempo tal vez se decida mi mujer á salir del escondite. Valor, Valentin. (*Sale.*)

ESCENA III.

VALENTIN, *solo.*

Valor! Quisiera verle en mi lugar!.. Valor!... Pedirle valor á un hombre que se halla en mi situacion... á un hombre recien casado!.. El corazon, y la cabeza, y las piernas... todo se me tambalea.

ESCENA IV.

VALENTIN, ROSA.

ROSA. (*Saliendo del cuarto en que está Matilde.*) Sí, señora... voy á ver...
VALENT. Cielos! mi mujer!
ROSA. Hola! estás aquí?
VALENT. Sí... venia... pasaba...
ROSA. Ha entrado en su cuarto tu señor?
VALENT. Sí.
ROSA. Bueno.
VALENT. No se marcha vd?
ROSA. Por qué me hablas de vd? Estás incomodado?
VALENT. No, no, no.
ROSA. No ama vd. ya á su mujercita?
VALENT. Sí, sí, sí... Creo que la señora llama.
ROSA. No le parezco á vd. bonita con este traje?
VALENT. Sí, muy bonita... Que es tarde y...
ROSA. (*Con pudor.*) Que es tarde... Comprendo... (*Le coje el brazo con ternura.*)
VALENT. Sí... es tarde... y el viaje... (*Ap.*) Uf! Esta mujer tiene calentura! (*Alto.*) Vd. necesita descansar...
ROSA. (*Con amor.*) No lo crea vd...
VALENT. No?... Piensa vd. estarse de pié toda la noche?
ROSA. De pié...
VALENT. (*Retirándose y temblando.*) Ay, qué miedo tengo!
ROSA. (*Acercándose á él con pudor cómico.*) Como so-

mos mujer y marido... para probar que me quiere... bien pudiera vd. darme...

VALENT. (*Ap.*) Qué irá á pedirme, Dios mio?

ROSA. Un abrazo.

VALENT. (*Acercándose á ella con la cara vuelta.*) Cerraré los ojos... abra vd. los brazos...

ROSA. (*Abriéndolos.*) Ya está.

VALENT. Allá vá! (*La abraza y huye rápidamente.*)

ROSA. (*Ap. furiosa.*) Qué estúpido!

VALENT. (*Viendo entrar á Matilde.*) La señora!

MATILDE. (*Leyendo una carta.*) Rosa... pueden vds. retirarse.

VALENT. (*Ap.*) Que desgraciado soy!

ROSA. Buenas noches, señora.

VALENT. (*Saliendo con Rosa, pero sin acercarse á ella.*) Dios mio, para qué me abré casado?

ROSA. Vamos, pelmazo. (*Tira de él y se lo lleva.*)

ESCENA V.

MATILDE, *sola.*

No vuelvo en mí de la turbacion que me ha causado la lectura de esta carta. (*Leyendo.*) «Las once de la noche. Mi pobre Matilde: la hermana Dominga tenia razon en decir que el casamiento era la cosa mas ridícula é inmoral del mundo; no te cases nunca.» A buena hora! «Imagínate que el dia mismo de nuestro casamiento, una hora escasamente despues de la ceremonia, me fué preciso, para obedecerle, subir con él en una silla de postas.» Lo mismo que yo! «No te referiré los mil temores que me asaltaron durante el maldito viaje; pero apenas llegamos, nos vimos solos...» (*Lanzando un grito.*) Ay! Dios mio!! (*Llamando.*) Rosa? Rosa?

ESCENA VI.

MATILDE, D. LUIS.

D. LUIS. Rosa debe estar en su cuarto, mi querida Matilde.

MATILDE. Por qué?

D. Luis. Tal vez porque es media noche.
Matilde. (*Estremeciéndose.*) Media noche!
D. Luis. Si á vd. le parece trataremos de pasarnos sin Rosa. (*Se acerca.*)
Matilde. (*Muy turbada, retirándose.*) Nada mas fácil... Yo pasaré la noche leyendo...
D. Luis. En qué?
Matilde. En... (*Viendo un libro sobre el piano.*) En este libro. (*Lo toma.*)
D. Luis. Bien!.. gusto mucho de la lectura... y si vd. me lo permite la haré compañía.
Matilde. Como vd. quiera... pero creo que estaríamos mucho mejor cada uno en su cuarto.
D. Luis. El caso es que el mio está lleno de murciélagos... (*Se acerca.*)
Matilde. (*Retrocediendo hasta el confidente, en el cual se sienta.*) Por qué se ha quitado vd. el frac?
D. Luis. Porque estoy mal holgado en este gaban... Puedo sentarme al lado de vd!
Matilde. Si quisiera vd. tomar un silla...
D. Luis. Bien! (*Toma una silla y se sienta. Matilde figura leer.*) Ha aprendido vd. el griego en el convento?
Matilde. No señor.
D. Luis. Como está vd. leyendo á Anacreonte...
Matilde. No sé lo que quiere vd. decir... (*Cierra el libro y lo echa á un lado.*) No leia...
D. Luis. Esa no es una razon para arrojar así á ese pobre libro... Anacreonte es un poeta encantador... Cuando vd. quiera le traduciré algunos versos...
Matilde. Gracias...
D. Luis. (*Acercándose.*) Pero no me hará vd. un lugar, por pequeño que sea, en ese confidente?
Matilde. (*Ap.*) Este es el momento de que Adelaida me habla.
D. Luis. Estoy tan mal en esta silla...
Matilde. Tome vd. una butaca.
D. Luis. Me hallaria mejor junto á vd... (*Se sienta al lado de Matilde; esta se refugia en el otro estremo del confidente.*) No pedia tanto... (*Se acerca mas á ella.*)
Matilde. Tenga vd. la bondad de retirarse!
D. Luis. Pero Matilde!...

MATILDE. Me levanto si nó!..

D. LUIS. Bien, señora... está vd. complacida... (*Vuelve al otro estremo.*)

MATILDE. Me ha costado este traje seis mil reales y exige las mayores consideraciones.

D. LUIS. No he tratado de faltar al traje de vd... y si es necesario le pediré mil perdones...

MATILDE. No: gracias. (*Momento de silencio. Matilde tararea entre dientes.*)

D. LUIS. Es vd. filarmónica?..

MATILDE. No lo sé. (*Ap.*) Cuando el español canta...

D. LUIS. (*Tomándola la mano.*) Pero, Matilde, es el amante, ó el esposo quien le desagrada? Qué he hecho yo para merecer tanto odio?

MATILDE. Por favor, no me hable vd. así...

D. LUIS. A estos pies espero mi perdon... (*Matilde le tiende la mano.*)

MATILDE. (*Ap.*) No es feo.

D. LUIS. (*Besándola la mano muchas veces.*) Gracias! gracias! gracias! gracias!..

MATILDE. (*Ap.*) Así me dá menos miedo.

D. LUIS. (*Levantándose.*) Matilde!..

MATILDE. (*Con ternura*) Luis... (*ap.*) Ay!.. pícara lengua!

D. LUIS. Confiese vd. que el casamiento le causa miedo, y que esta entrevista le asusta! Encontrarse de repente sola, en medio de la noche, en un cuarto desconocido, cerca de un hombre que la ama!.. dejar el convento para seguir á un capitan de lanceros!.. pasar de los brazos de una madre á los de un marido!.. en efecto, qué cosa mas terrible?.. Me pongo en el lugar de vd. y me pongo á temblar! (*La toma la mano.*) Pero, Dios me asista! está vd. temblando tambien!.. Qué niñeria!.. Vamos, repóngase vd! Este hombre que ama á vd., este capitan de lanceros, este marido, en fin, es un amigo, es un protector! El brazo en que vd. se apoya, es el brazo de un hombre honrado que solo quiere la felicidad de vd., y que estará siempre pronto á defenderla hasta con riesgo de su vida... Su madre de vd. no está aquí, y la busca vd. con los ojos... pero míreme vd... no tengo bastante amor en mi corazon para reemplazarla?

MATILDE. (*Con dulzura.*) Señor D. Luis...
D. LUIS. (*Tomándola la mano.*)La confianza ha vuelto un poco no es verdad?
MATILDE. Creo que sí...
D. LUIS. (*Con amor.*) Gracias al cielo! (*La besa en la mano.*)
MATILDE. (*Defendiéndose.*) Pero cuidado... que podria irse otra vez...
D. LUIS. (*Tratando de abrazarla.*) Matilde!..
MATILDE. (*Cuyo espanto crece.*) Que se vá!
D. LUIS. (*La abraza.*) No!..
MATILDE. (*Muy incomodada.*) Ya se fué, caballero!
D. LUIS. Está vd. muy sofocada... Quiere vd. que bajemos al jardin?
MATILDE. Bien... (*Ap.*) Y en efecto, estoy acalorada!
D. LUIS. Cójase vd. de mi brazo...
MATILDE. No, no... con vd. no voy...
D. LUIS. (*Ap.*) Esta chiquilla me va aburriendo... y... (*Alto.*) Considere vd., señorita, que estamos casados...
MATILDE. Casados!
D. LUIS. Que nos amamos! (*Apaga una de las bujías que hay sobre el velador.*)
MATILDE. Qué hace vd?..
D. LUIS. Dan un olor esas bujías... (*Apaga la otra.*)
MATILDE. Señor don Luis, sepa vd. que voy á incomodarme.
D. LUIS. Sériamente?
MATILDE. Muy sériamente.
D. LUIS. Eso es otra cosa. (*Vuelve á encender con la bujía del piano las dos del velador.*) Quiére vd. que encienda la araña?
MATILDE. Rogaria á vd. que no se burlase de mí.
D. LUIS. Voy á ponerme de nuevo el frac y el guante blanco.
MATILDE. Como vd. quiera.
D. LUIS. Espero verla á vd. otro dia... menos rusa.
MATILDE. Y yo á vd. mas español.
D. LUIS. Señora... *Saludo profundo.*)
MATILDE. Caballero... (*Idem.*)

(*Al llegar D. Luis repite con mucha exa-*

geracion el saludo, y ella se lo devuelve lo mismo.)

ESCENA VII.

MATILDE *sola.*

Gracias á Dios! Se va incomodado, pero tanto mejor... así no volverá. Ahora ya estoy tranquila! Pobre Adelaida: si tú hubieras tenido mi resolucion... (*sin dejar de hablar ha vuelto á cojer la carta, la ha abierto y ha echado por ella la vista maquinalmente.*) «Las once de la »mañana.» Calla! no habia leido la posdata! «Las once de la mañana. Mi querida Matilde: »soy la mas feliz de las mujeres...» Qué es esto? «La mas feliz de las mujeres y Federico el más »amable, y el mas tierno de los maridos! Qué cambio! «Cásate pronto, porque lo que ayer te »escribí no tiene sentido comun... estaba loca...» Qué quiere decir esto? Dice que su marido es muy tierno y el mio lo es tambien!.. Ella tenia miedo como yo, y la luz del dia se lo ha disipado!.. Por qué será esto? Todas mis ideas se confunden, y á mi pesar el sueño empieza á molestarme... Pero no quiero dormir... Rosa? Rosa?

ESCENA VIII.

MATILDE, ROSA.

ROSA. (*Llorando.*) Ji! ji! ji!..

MATILDE. Qué es lo que tienes?

ROSA. Ay, señora, si vd. supiese!.. Soy muy desgraciada!

MATILDE. Desgraciada! (*Ap.*) Como no son las once de la mañana...

ROSA. Mi marido... lo veo bien... mi marido no me ama... y por eso he tomado un partido... vengo á pedirle á vd. permiso para plantarle y volverme á Madrid.

MATILDE. No lo creas; esperaremos á que venga el dia y tal vez cambie nuestra mala estrella.

ROSA. Vd. tambien?.. Pues y el señor D. Luis?

MATILDE. Está en su cuarto... Mira, siéntate ahí; yo voy á dormir en este confidente. (*Se sienta.*)

ROSA. A dormir? (*Se sienta junto al piano.*)

MATILDE. Buenas noches... (*Ap.*) Si me engañará Adelaida?

ROSA. Buenas noches, señora.... (*Silencio.*)

MATILDE. Duermes?

ROSA. No, señora.

MATILDE. Eres felíz?

ROSA. No señora... y vd?

MATILDE. Tampoco. (*Silencio.*)

ROSA. Señora! señora!.. Se ha dormido!.. Yo no quiero estar aquí... me aburro... me... (*Se levanta.*) Y estoy segura de que ese mónstruo de Valentin duerme á pierna suelta... Voy á despertarle para despedirme de él... (*Mirando por el balcon de la derecha.*) Qué veo en el jardin?.. Ah! es el señor D. Luis!.. Qué idea! (*Alto.*) Señora? Señora?

MATILDE. (*Despertándose.*) Eh?.. Qué es eso?

ROSA. El señor D. Luis se está paseando en el jardin.

MATILDE. A esta hora?

ROSA. Vaya!.. y de frac con guante blanco... Qué frio debe de tener!..

MATILDE. Pobrecillo!.. Pero qué quieres que haga?... Yo no puedo llamarle...

ROSA. Si le hiciese vd. una seña pequeñita... con la mano...

MATILDE. Qué disparate!

ROSA. Mire vd. que está lloviendo, señora!..

MATILDE. Lloviendo?...

ROSA. (*Llevándola al balcon.*) Mire vd... ponga vd. la mano...

MATILDE. (*Retirando la mano.*) Ah! Nos ha visto!..

ROSA. Y viene hácia aquí!... Cree que le ha llamado vd....

MATILDE. Por tu torpeza!..

ROSA. (*Ap.*) Lo he hecho espresamente!

MATILDE. Qué vá á pensar?.. Quiero que le digas que has sido tú quien le ha llamado.

ROSA. Pero, señora!..

MATILDE. Lo quiero!

ROSA. Aquí está!

MATILDE. Ah! (*Se esconde en el cuarto de la derecha y deja caer la carta.*)

ESCENA IX.

ROSA, D. LUIS.

D. Luis. (*Entrando muy de prisa.*) Me ha llamado vd? (*Asombrado, mirando á todas partes.*) En dónde está tu señora?

Rosa. Acaba de entrar en su cuarto.

D. Luis. Bien... Vé á reunirte con tu marido que te está buscando.

Rosa. (*Asombrada.*) Que me está... De veras, señor? Pobrecillo!.. Querrá pedirme perdon...

D. Luis. Díle...

Rosa. Vaya si se lo diré... (*Sale por el fondo.*)

D. Luis. Y me deja con la palabra en la boca!.. Dios los haga unos santos!

ESCENA X.

D. LUIS *solo mirando hácia la puerta del cuarto de Matilde.*

Ella está ahí!.. Al fin y al cabo es un pasito hácia adelante... Y como es preciso poner un término á esta situacion ridícula... me decido á llamar. (*Se dirige á la puerta y vé la carta que está en el suelo.*) Qué es esto? (*La recoje.*) Una carta. (*Leyendo.*) «Mi querida Matilde.» Eh? «La hermana Dominga tenia razon...» (*Continúa leyendo para sí, y rompe en una estrepitosa carcajada.* Ja! ja! ja! Comprendo!.. Pobrecilla! Y no obstante, la posdata ha debido tranquilizarla!.. Es muy chusca esta posdata! (*Despues de una pausa.*) Magnífica idea! (*Se sienta al velador y escribe.*) Esto es!.. Ella vendrá sin duda para buscar su carta... y encontrará esta otra... (*Oyendo abrir la puerta.*) Tan pronto!.. Qué diablo!.. (*fingiendo dormir.*) No tengo la eleccion de medios! (*Matilde abre la puerta y mira al suelo primero, como si buscase alguna cosa.*)

ESCENA XI.

MATILDE, D. LUIS.

Matilde. No oigo nada!... (*Vé á D. Luis, lanza un grito leve y vá á entrarse en su cuarto; D. Luis ronca y entonces ella se para y se adelanta despues pa-*

ra observarle.) Ah! está durmiendo!... Pobre Luis!.. (*Se ha adelantado mas y mira por detrás de él.*) Calla!.. Estaba escribiendo... á mí tal vez... (*Leyendo.*) «Mi querido amigo: el bri»gadier Martinez tenia razon cuando nos decia »que el matrimonio es la cosa mas impertinente »del mundo.» Qué fino es el señor brigadier!.. Si yo le conociese!.. «Imagínate que he cometido la locura de casarme ..»

D. Luis. (*Ap.*) Me parece que anda cerca... (*Hace un pequeño movimiento, Matilde retrocede dos pasos; despues coje el papel y viene á leerlo junto al proscenio.*)

Matilde. (*Leyendo.*) «La locura de casarme con una cole»giala recien escapada de las Salesas, que tiem»bla á la menor palabra de amor, y que se asus»ta de los gabanes. No te referiré sus mil temo»res, todos risibles... bástete saber que he to»mado el partido de volverme á Madrid al rayar »el dia.» Se vuelve á Madrid! «En el momento »en que te escribo lo dispongo todo para mi »marcha...» Qué insolencia!!

D. Luis. (*Despertándose sobresaltado.*) Valentin!.. mi caballo!... Ah! perdone vd., señora...

Matilde. Un caballo!.. para qué?

D. Luis. Para....

Matilde. Para volver á Madrid, no es verdad?

D. Luis. Si señora... Ruego á vd. que acoja mi despedida.

Matilde. (*Conmovida*) La despedida de vd!

D. Luis. He comprendido que vd. no me amaba...

Matilde. Vd. no ha comprendido nada... (*Despues de un silencio.*) Siéntese vd. ahí (*Le indica el confidente.*)

D. Luis. Me permite vd. que la acompañe ínterin ensillan mi caballo... (*Se sienta.*)

Matilde. No quiero que ensillen el caballo... no quiero que vd. se ponga en camino (*Se acerca para sentarse.*)

D. Luis. Cuidado, señora!... ese traje ha costado seis mil reales y exije las mayores consideraciones.

Matilde. Guarda vd. rencor? (*Se sienta.*)

D. Luis. Guardo memoria! (*Ap.*) Me dán unas ganas de abrazarla!...

Matilde. Por qué se ha quitado vd. el gaban?

D. Luis. Porque vd... (*Ap.*) Qué ojillos pone!

MATILDE. Quítese vd. los guantes!.. Esa es una ridiculez...
D. LUIS. Vd. me dijo...
MATILDE. Luis!...
D. LUIS. Señora!.. (*Ap.*) Firme al enemigo.
(*Matilde se le acerca, y le coje una mano en silencio; él la retira dando á entender que se estropea el vestido y tararea con indiferencia.*)
MATILDE. (*Levantándose con ira.*) Comprendo, caballero, que el casamiento le aburre... casarse con una colegiala recien escapada de las Salesas... Qué cosa mas aburrida, en efecto!.. El brigadier Martinez, tiene razon!
D. LUIS. Lo mismo que la hermana Dominga!
MATILDE. Cómo!.. Sabe vd..?
D. LUIS. Perdóneme vd... he cometido la indiscrecion...
(*Le muestra la carta.*)
MATILDE. (*Avergonzada y con el mismo fuego.*) Yo tambien... pero el brigadier Martinez es un tonto.
(*Rompe la carta.*)
D. LUIS. Y la hermana Dominga no sabe lo que se dice.
(*Rompe la suya.*)
MATILDE, Me quiere vd. ya?
D. LUIS. Tiembla vd. aun? (*Se cojen del brazo.*) (*Sacando el reloj*) Las doce!—Fortuna ingrata!
(*Al público.*)
Ustedes querrán dormir...
(*A su mujer.*)
Y tu tienes que escribir
á tu amiga... una posdata.

FIN.

CATÁLOGO

de las obras Dramáticas y Líricas de la Galeria

EL TEATRO.

Achaques de la vejez.
Ángela.
Afectos de odio y amor.
Arcanos del alma.
Amar despues de la muerte.
Al mejor cazador...
Achaque quieren las cosas.
Amor es sueño.
Al cabo de los años mil...
Alarcon.
A caza de herencias.
A caza de cuervos.
Amante, rival y paje.
Amor, poder y pelucas.
Al llegar á Madrid.
Amar por señas.
Alumbra á tu víctima.
Amor de antesala.
Á público agravio pública venganza.
Antes que te cases...

Bonito viaje.
Boadicea, *drama heróico.*
Bodas de un criminal.
Batalla de reinas.

Con razon y sin razon.
Cañizares y Guevara.
Como se rompen palabras.
Cosas suyas.
Conspirar con buena suerte.
Chismes, parientes y amigos.
Cada cual ama á su modo.
Cocinero y capitan.
Con el diablo á cuchilladas.
Costumbres políticas.
Calamidades.
Contrastes.
Castor y Polux.
Catilina.
Cárlos IX y los Hugonotes.

Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera.
De audaces es la fortuna.
Dos sobrinos contra un tio.
D. Primo Segundo y Quinto.
Delirium remen.
Disfraces, sustos y enredos.
Dimas el titiritero.

El anillo del Rey.
El amor y la moda.
El chal de cachemira.
El caballero Feudal.
El cadete.
Espinas de una flor.
Es un ángel!
El 5 de agosto.
Entre bobos anda el juego.
El escondido y la tapada.
En mangas de camisa.
El rigor de las desdichas, ó Don Hermógenes.
¡Está loca!
Esperanza.
El Gran Duque.
El afan de tener novio.
El Héroe de Bailen, *Loa y Corona Poética*
¡En crisis!!!
El licenciado Vidriera.
El Suplicio de Tántalo.
Echarse en brazos de Dios.
El rico y el pobre.
El Justicia de Aragon.
El Veinticuatro de Febrero.
El caballero del milagro.
El que no cae... resbala.
El Monarca y el judío.
El pollo y la viuda.
El beso de Judas.
El Niño perdido.
El pacto de sangre.
El alma del Rey García.
El amor por la ventana.
El juicio público.
El todo por el todo.
El sitio de Sebastopol.
El querer y el rascar...
El destino.
El molino de la ermita.
El corazon de un padre.
El gitano.
El padre del hijo de mi mujer.
El perro, ó yo.
El hombre negro.
El fin de la novela.
En Aranjuez y en Madrid.
El conde de Selmar.
El filántropo.
El collar de perlas.
El ángel de la casa.
El que las da las toma.
El dómine y el montero.

Faltas juveniles.
Flor de un dia.
Furor parlamentario.
Fea y pobre.

Gato por liebre.

Hacer cuenta sin la huéspeda.
Historia china.
Honra por honra.

Instintos de Alarcon.
Indicios vehementes.
Isabel de Médicis.
Juan sin Tierra.
Juan sin Pena.
Juana de Arco.
Judit.
Jaime el Barbudo.
Jorge el artesano.
Juana de Nápoles.
Juicios de Dios.

La escuela de los amigos.
Los amantes de Teruel.
Los amantes de Chinchon.
Los amores de la niña.
Las apariencias.
La Banda de la Condesa.
La Baltasara.
La creacion y el Diluvio.
La Esposa de Sancho el Bravo.
Las Flores de don Juan.
La Gloria del arte.
Las Guerras civiles.
La Gitanilla de Madrid.
La córte del Rey poeta.
Los empeños de un acaso.
Las tres manías, ó cada loco con su tema.
La escala del poder.
La Hiel en copa de oro.
La Herencia de un poeta.
Lecciones de amor.
Lorenzo me llamo y Carbonero de Toledo.
Llueven hijos.
Lo mejor de los dados...
Los dos sargentos españoles, ó la linda vivandera.
La Madre de san Fernando.
La Verdad en el Espejo.
La Boda de Quevedo.
Las dos Reinas.
La Providencia.
Los dos inseparables.
La pesadilla de un casero.
Las prohibiciones.
La campana vengadora.
La Archiduquesita.
La voz de las Provincias.
La libertad de Florencia.
La crisis.
Los estremos.
La hija del rey René.
La bondad sin la experiencia.
La escuela de los perdidos.
La resurreccion de un hombre.
Las Barricadas de Madrid.
La pasion de Jesus.
La alegria de la casa.
Las cuatro estaciones.
Las mujeres de mármol.
La flor del valle.
La choza del almadreño.

Los dedos huéspedes.
Los éxtasis.
La posdata de una carta.
La conquista de Toledo.
La Vaquera de la Finojosa.
La vida de Juan Soldado.
La llave de oro.
La pluma y la espada.
Los pobres de Madrid.

Mal de ojo.
Mi mamá.
Misterios de Palacio.
Martin Zurbano.
Mariana Labarlú.
Mi suegro y mi mujer.
Marta la flamenca.

Nobleza contra Nobleza.
Negro y Blanco.
Ninguno se entiende.
No hay amigo para amigo.
No es la Reina!!
Navegar á la ventura.

Oráculos de Talía.

Olimpia.

Por una hija...
Para heridas las de honor, ó el desagravio del Cid.
Pescar á rio revuelto.
Por la puerta del jardin.
Por un reloj y un sombrero.
Por ella y por él.

Rival y amigo.

San Isidro (*Patron de Madrid.*)
Su Imágen.
Simpatía y antipatía.
Sueños de amor y ambicion.

Tales padres, tales hijos.
Trabajar por cuenta agena.
Traidor, inconfeso y mártir.
Todos unos.

Un amor á la moda.
Una conjuracion femenina.
Una conversion en diez minutos.

Un dómine como hay pocos.
Una llave y un sombrero.
Una leccion de córte.
Una mujer misteriosa.
Una mentira inocente.
Una noche en blanco.
Un paje y un caballero.
Una falta.
Ultima noche de Camoens.
Una historia del dia.
Un pollino en calzas prietas.
Un sí y un no.
Un Huéspede del otro mundo.
Una broma de Quevedo.
Una venganza leal.
Una coincidencia alfabética.
Una lágrima y un beso.
Una Vírgen de Murillo.
Una aventura de Tirso.
Una leccion de mundo.

Verdades amargas.
Vivir y morir amando.
Ver y no ver.

Zamarrilla, ó los bandidos de la Serranía de Ronda.

ZARZUELAS.

Amor y misterio.
Á última hora.
Alumbra á este caballero.
Angélica y Medoro.
A Rusia por Valladolid.

C atalina.
Claveyina la Gitana.
Cuarzo, pirita y alcohol.
Carlos Broschi.
Cupido y Marte.

El Vizconde.
El trompeta del Archiduque.
El amor y el almuerzo.
El Grumete.
El calesero y la maja.
El delirio.
El Valle de Andorra.
El Dominó Azul.
El sueño de una noche de verano.
Escenas de Chamberí.
El ensayo de una ópera.
El perro del hortelano.
El esclavo.

Entre dos aguas.
El Hijo de familia ó el Lancero voluntario.
El Sonámbulo.
El diablo en el poder.

Guerra á muerte.
Galanteos en Venecia.
Gracias á Dios que está puesta la mesa.
Gato por liebre.

La litera del Oidor.
La espada de Bernardo.
La cotorra.
La cola del diablo.
Los dos Flamantes.
La vergonzosa en palacio.
La Dama del Rey.
La cacería Real.
Los Jardines del Buen Retiro.
La hija de la Providencia.
Los comuneros.
Los dos ciegos.

La Estrella de Madrid (*su música*).
Loco de amor y en la corte.
Los diamantes de la corona.
La noche de ánimas.
La familia nerviosa, ó el suegro ómnibus.
Las bodas de Juanita.
La flor de la serranía.
La Zarzuela.

Moreto.
Mis dos mujeres.
Marina.
Mateo y Matea.

Pedro y Catalina, ó el Gran Maestro.
Pablito. (Segunda parte de D. Simon.)
Tres para una.

Un dia de reinado.
Un sombrero de paja.

La Direcion de El Teatro se halla establecida en Madrid, calle del Pez núm. 40, cuarto segundo de la izquierda.